



EL MERCURIO

Vida • Ciencia • Tecnología

vcl@mercurio.cl @VCT_ElMercurio @vctelmercurio

SANTIAGO DE CHILE, JUEVES 7 DE MAYO DE 2022

En Chile se evalúa una medida similar:

A cinco meses de que Australia vetara las redes a menores, su efectividad está en duda

JANINA MARGANO

Casi cinco meses han pasado desde la puesta en marcha de la ley australiana que prohibió el acceso de menores de edad a redes sociales. La norma, implementada desde diciembre pasado, obliga a plataformas como Instagram o TikTok a impedir el acceso de menores de 16 años mediante sistemas de verificación de edad.

La medida fue presentada como pionera para reducir riesgos como exposición a contenido dañino y efectos en salud mental.

Aunque aún no existen datos oficiales concluyentes sobre su impacto, los resultados preliminares muestran un escenario mixto, advierten expertos.

"Hasta ahora hay un bajo cumplimiento de la norma", asegura María Soledad Garcés, directora de la Fundación para la Convivencia Digital.

"Reportes indican que más o menos el 20% cumple la norma y el resto no lo hace o lo hace de forma parcial", afirma.

Un informe de marzo del regulador australiano de seguridad en internet eSafety señala que si bien en las primeras semanas de aplicación de la ley las plataformas bloquearon 4,7 millones de cuentas de menores, cerca de siete de cada diez mantienen perfiles en Facebook, Instagram, Snapchat o TikTok.

Otro informe, publicado en abril por la agencia australiana Youthinsight, muestra que el 61% aún accede a cuentas.

A juicio de Garcés, "un error que cometen es especificar qué redes sociales eran de alto riesgo, entonces eso llevó además a que muchos niños abrieran cuentas en otros lugares como Discord o Telegram".

La ley australiana excluye a plataformas cuyo propósito principal no es la interacción social pública. Así, TikTok o Snap-

Han bajado el ciberacoso y el grooming, dicen expertos. Pero más del 60% de los jóvenes logran evadir la norma y siguen en sitios como TikTok. Ante la discusión nacional sobre legislar en el área, especialistas creen que el foco debe ser un entorno digital seguro.



La nueva norma australiana establece que las plataformas deben impedir que menores de 16 años tengan cuentas en redes sociales y castiga a las empresas que no lo cumplan con multas e investigaciones. Ante la evasión de los jóvenes a la medida, el gobierno advirtió sobre falta de colaboración de las compañías.

chat están prohibidos, pero otros como Messenger o Telegram están exentos por ahora.

"Si la medida funcionó o no, no lo sabemos todavía, porque la misma legislación propone el primer análisis de resultados a los dos años", señala Cristián Córdova, psicólogo especialista en educación y políticas públicas del Centro de Innovación Educativa de la U. Mayor.

"Pero sí hay casos en China, Corea del Sur y Francia sobre prohibición de juegos online y se ha verificado que los menores buscan formas para poder saltarse la norma", comenta.

Y agrega: "En el caso de Australia, eso va sucediendo y ha hecho que algunos especialistas hablen de que centrarse en el ac-

ceso no resuelve el problema".

Ingrid Bachmann, académica de la Facultad de Comunicaciones UC, señala que si bien en Australia se reporta que los jóvenes pasan menos horas online, "también se ha visto que los más vulnerables, como minorías étnicas o de zonas aisladas, han perdido un elemento importante de conexión con el mundo".

Margarita Errandonea, directora de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación IACC, destaca que, en paralelo, "se ha constatado que han bajado el ciberacoso y el grooming (contacto de adultos con menores a través de internet con fin de abuso), al mismo tiempo que muchos padres australianos señalan cambios conductuales positivos, como

Hay riesgo de caer en soluciones simples para problemas muy complejos y que tienen relación con salud mental, convivencia, educación digital y también con el diseño de las plataformas".

LUIS ENRIQUE SANTANA ESPECIALISTA EN CIUDADANÍA DIGITAL Y ACADEMICO DE LA U. ADOLEFO IBÁÑEZ

menor tiempo en pantalla (...). Pero por otro lado se constata que hay maneras de evadir la norma".

Esto pasa "porque los métodos de verificación de edad todavía son poco precisos y, además, muchos adolescentes aprendieron, a través de internet y de las mismas redes sociales, mecanismos para evadir los controles", explica Luis Enrique Santana,

académico de la UAL.

Y agrega: "Si el objetivo era impedir el acceso, no está funcionando". Lo positivo, asegura, "es que la norma les ha dado a los padres, según han comentado los apoderados, autoridad para mediar el uso del teléfono".

Según Errandonea, "no podemos decir que Australia es un modelo que falló, pero tampoco que sea 100% replicable".

¿Modelo a seguir?

A nivel local, hace poco más de una semana se dio a conocer que el Ministerio de Desarrollo Social evalúa el diseño de una medida llamada "Plan Entornos Digitales Seguros", el cual busca prohibir el uso de estas plataformas a menores de 16 años.

Consultados sobre el avance en el país de una norma similar a la australiana, todos los entrevistados coinciden en que el foco debiera estar en avanzar hacia la regulación de las plataformas para que puedan ser usadas de forma segura por menores. "Esto implica asegurarse de que los algoritmos no promuevan temas que causan problemas de salud mental", plantea Garcés.

Santana opina en la misma línea. "No se trata de prohibir el ingreso de menores a estos servicios, sino de exigir un 'modo joven o niño' que permita reducir riesgos sin perder las oportunidades que también ofrecen estos espacios", plantea el académico.

Unicef ha expresado preocupación desde diciembre en múltiples artículos sobre la prohibición estricta de la norma australiana y ha recomendado priorizar la seguridad del diseño, la moderación de los contenidos y pedir a las plataformas responsabilidades de seguridad.

"Me parece que la solución va más por la moderación de contenidos y la responsabilidad de los adultos en esto, así como darles a los jóvenes las herramientas para tener una mejor experiencia digital", opina Bachmann.

En esa línea, los expertos son enfáticos en que la regulación debe incluir programas de educación digital para las familias.

"Si la regulación se limita a impedir el acceso, quizás veremos lo mismo que en Australia: adolescentes encontrando maneras de evadir las restricciones", puntualiza Santana.



No usar la misma clave para todas las cuentas; incluir mayúsculas, minúsculas, números y caracteres especiales, son sugerencias para lograr contraseñas fuertes.

Análisis a 44 naciones: "123456", las peores contraseñas siguen siendo las más utilizadas en todo el mundo

Sin importar el país o la edad de los usuarios, la mayoría recurre a claves débiles y fáciles de hackear.

Para crear una clave robusta se aconseja que sea larga, que incorpore mayúsculas y minúsculas, signos raros y números. Todos los expertos alertan que una clave débil es la principal "puerta de entrada" de los ciberataques. Sin embargo, las peores contraseñas siguen encabezando los rankings de las más usadas en el mundo.

"123456" y "admin" volvieron en 2025 a ocupar el podio de las contraseñas más repetidas a nivel global, y entre las diez más utilizadas también aparecen "password", "12345678" y "admin123".

Los datos sobre las contraseñas más comunes los plasman cada año en un informe de las empresas de ciberseguridad NordPass y NordStellar, que analizan la información en base de datos de millones de usuarios.

Mañana se celebra el "Día Mundial de la Contraseña", una iniciativa que busca concientizar a los usuarios de la importancia de usar métodos robustos para garantizar una identificación inequívoca. Pero entre las más comunes y extendidas del mundo se siguen colando las secuencias más naturales del teclado, tanto de números (123456) como de letras (qwerty) y hasta las poco ingeniosas combinaciones de incubación del hantavirus puede ser de una a seis semanas, o más, expresó.

Y los mismos patrones se repiten en prácticamente todos los países: en España, las tres más utilizadas son "admin", "123456" y "12345678", las mismas que en México, China, Chile o en Emiratos Árabes. En EE.UU., las más comunes son "admin", "password" y "123456", al igual que en Sudáfrica, Reino Unido y Japón.

Además, según el informe, no hay grandes diferencias entre las generaciones.

Dos neerlandeses fallecidos estuvieron en esos territorios antes de abordar el barco Investigan si brote de hanta en crucero comenzó tras visitar Argentina, Chile o Uruguay: pareja recorrió estos países

Se confirmó que se trata de la variante Andes, presente en Sudamérica y la única que puede transmitirse entre personas. La OMS asegura que "no es el próximo covid".

AP, AFP Y EFE

Dos pacientes con hantavirus y uno sospechoso de estar infectado fueron evacuados del crucero MV Hondius y trasladados por aire a Holanda, informó la agencia de salud de la ONU, mientras que el barco en el centro del brote zarpó de Cabo Verde con casi 150 personas a bordo rumbo a Tenerife, en las islas Canarias (España).

Tres personas han muerto y un cuerpo permanece en el barco, declaró la OMS. De los ocho casos registrados hasta ahora, cinco fueron confirmados por pruebas de laboratorio.

Según los últimos análisis, los pasajeros dieron positivo para el Virus Andes, una especie de hantavirus que se encuentra en Sudamérica, principalmente en Argentina y Chile y que se transmite a través de roedores. Este virus puede transmitirse entre personas, aunque eso es raro y solo mediante contacto cercano.

"Esto no es el próximo covid, pero es una enfermedad infecciosa grave", aseveró la principal responsable en epidemias de la OMS, María Van Kerkhove.

Para apoyar a quienes están en el barco si tienen alguna dificultad respiratoria, dos expertos holandeses en enfermedades infecciosas se incorporaron a la travesía hasta España, agregó Van Kerkhove. El período de incubación del hantavirus puede ser de una a seis semanas, o más, expresó.

Posible origen

El Gobierno de Argentina investigó si dos de los pasajeros del crucero MV Hondius que fallecieron por hantavirus se contagiaron en ese

país, en Chile o en Uruguay antes de iniciar la travesía marítima, informaron a EFE fuentes del Ministerio de Salud argentino.

La investigación oficial se centra en la posibilidad de que el contagio se haya originado en la pareja de pasajeros neerlandeses que en los últimos meses, antes de abordar el crucero, viajaron por el sur de Argentina y Chile, y también visitaron Uruguay. Sus movimientos constan en los registros de la Dirección Nacional de Migraciones de Argentina. La pareja llegó a ese país el 27 de noviembre, luego viajó a Chile y Uruguay, y regresó a Argentina el 27 de marzo para embarcarse en el MV Hondius el 1 de abril.

Eso sí, funcionarios argentinos que investigan el origen del brote dijeron, de forma anónima, que la pareja pudo haberse contagiado durante una excursión de avistamiento de aves cerca de un vertedero de la ciudad argentina de Ushuaia. Sin embargo, tanto las autoridades sanitarias nacionales de Argentina como las provinciales consultadas indicaron que no tienen reportes de hantavirus en esa provincia. De hecho, no hay notificaciones de hantavirus en Tierra del Fuego, la provincia más austral de Argentina, desde que en 1996 comenzó a sistematizarse la información epidemiológica en el país, aseguran.

Por ahora, funcionarios de salud de Europa y África intentan identificar a las personas que pudieron haber tenido contacto con personas que anteriormente dejaron el barco.

El itinerario incluyó escalas en el Atlántico Sur, las islas de Georgia del Sur, la isla Nightingale, Tristán da Cunha, Santa Elena y Ascensión.

Las autoridades en Suiza indicaron que un pasajero que dio positivo



Personal médico acompaña a un paciente evacuado del crucero MV Hondius y sospecho de tener hanta, a una ambulancia, tras aterrizar en el aeropuerto de Schiphol, en Amsterdam.

está recibiendo tratamiento en un hospital de Zúrich. El paciente dejó el barco durante su parada en Santa Elena, pero no está claro cuándo o cómo viajó a Suiza y por cuántos otros países pudo haber pasado.

En Santa Elena también se bajó el cuerpo del hombre holandés sospechoso de ser el primer caso de hantavirus a bordo. Su esposa voló a Sudáfrica, donde falleció. Más tarde, un británico fue evacuado en la isla Ascensión y trasladado a Sudáfrica.

El operador del barco no ha dicho si otros pasajeros dejaron el crucero

en esos u otros lugares. El Ministerio de Salud de Sudáfrica dice que las autoridades han localizado a 42 de 62 personas, incluidos trabajadores sanitarios, que creen que tuvieron contacto con los dos pasajeros infectados que viajaron a ese país. Todos dieron negativo para hantavirus. Pero aún falta localizar a 20 personas, incluidos cinco que pudieron haber estado en vuelos a Sudáfrica con algunos de los pasajeros, así como miembros de la tripulación de vuelo. Algunos pueden haber viajado al extranjero, dijo el ministro.